

Discurso del presidente Alberto Fernández en la Cumbre de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno del Grupo de los 77+China, en La Habana, Cuba

Muchas gracias querido presidente por recibirme en tu patria en esta hermosa Cuba, en esta isla que tanto queremos. Gracias a todos ustedes por estar participando de este encuentro. Mis primeras palabras son de gratitud a Cuba por esta brillante organización y por la solidaridad con la que siempre nos reciben. Cuba es un pueblo hermano de la Argentina, a la que particularmente queremos.

Quiero también expresar mi agradecimiento a todos y cada uno de los países que componen el G77 + China porque siempre han acompañado a la República Argentina en su reclamo de soberanía sobre las Islas Malvinas. Ustedes saben que llevamos muchos años demandando a Reino Unido que vuelva a asentarse a una mesa de negociación que nos permita resolver dentro de la lógica del multilateralismo los problemas que tenemos, que no son otros, que ver quebrada nuestra soberanía territorial por la ocupación indebida de tierras argentinas. A todos los que nos acompañan y nos acompañan en ese reclamo vaya mi gratitud.

Decía recién el presidente de la República Dominicana que estos no son tiempos de cambio, son cambios de época y creo que es una gran definición para poder entender lo que nos está pasando. El mundo ya no es el mundo que nosotros conocimos, no es el mundo que fue concebido allá cuando los consensos de Washington se manejaban la globalización como una gran aldea, una mirada casi naif del mundo, donde todos nosotros podíamos disfrutar del encuentro de las naciones.

La globalización poco a poco fue fracaso y si uno mira el presente se da cuenta que estamos viviendo un cambio de época, un cambio de época que muestra una hegemonía que se ha perdido, ya la hegemonía estadounidense no es lo que fue, demuestra también una Europa en crisis, empezó su crisis con el Brexit y sigue su crisis con la guerra de Rusia y Ucrania, con la invasión de Rusia sobre territorio ucraniano.

Es también la aparición de dos potencias enormes como China y como India que cambian diametralmente el comercio internacional. En ese esquema asoma los BRICS, un nuevo grupo de naciones que representan el 44% de la humanidad y el 36% del PBI. Un grupo de naciones que son más que el G7, ese grupo que nació después de la segunda guerra mundial para unir los países industrializados, las potencias del norte.

Ahora ese mundo, ¿por qué está cambiando? porque hubo un momento fulminante que fue el de la pandemia y dejó al descubierto la desigualdad que impera en el mundo. Fue el momento ese cuando vimos que el 90% de las vacunas que se producían quedaban en manos de 10 países poderosos del mundo y que el 90% de la humanidad recorría el mundo en busca de vacunas. Fue el momento donde vimos que los grandes laboratorios nos imponían a los países condiciones desmedidas para poder acceder a las vacunas, algunos países no las aceptábamos, y discutíamos hasta último momento. Fue ese mismo momento, el de la pandemia que dejó al descubierto que hay 11 fortunas en el mundo que tienen tanto dinero como el 40% de la

humanidad. Semejante desigualdad nos obliga a repensar el mundo y allí el G77 + China tiene mucho por decir.

Vengo del G20, aprobamos algo de estricta justicia que es la unión africana sea parte del G20 y ¿por qué digo de estricta justicia? porque África ha sido con el correr de los años un continente saqueado en su riqueza por Europa y las potencias del mundo. Esto no es más que un acto de reparación, tal vez tardío, y es un acto que garantiza que ese saqueo no siga sobre África. Es necesario que la voz africana resuene en el G20. Allí en el G20 dijimos que el año entrante cuando Brasil presida el G20, la CELAC se incorpore. ¿Por qué lo pedí? Porque no es posible que el Caribe que es la que más padece el cambio climático la voz del caribe no esté representada, es imperioso, que el Caribe sea oído. Porque quien más padece de ese cambio climático, los ciclones, los tifones, las tormentas, el ascenso de las aguas, de los mares, a quienes más lastiman es a los países del Caribe. En este desencuentro, dolor, del cambio climático que la crisis climática nos genera y que todos padecemos, vengo de un país que acaba de soportar la peor sequía en 100 años, que nos ha privado de exportaciones que representan 3 puntos de su Producto Bruto Interno. Cuando hablo de todo esto, hablo de tanto malestar, mi solidaridad con el pueblo de Marruecos, mi solidaridad con el pueblo de Libia que acaban de sufrir una catástrofe tremenda.

Ahora bien, para que esa situación se altere y cambie, lo primero que hay que hacer hay que cambiar el sistema financiero internacional y que definitivamente sigue trabajando y operando con las mismas lógicas de siempre. Una vez más, uno ve al Banco Mundial y al FMI aplicando las lógicas ortodoxas que nos llevaron a este estado de crisis, a este estado de concentración del ingreso de unos pocos, y una distribución de la riqueza en unos pocos seres humanos de este mundo. ¿Cuánto tiempo más vamos a soportar esto, sin cambiar esto? Todo esto que estoy diciendo, quiero aclarar, no lo digo antes quienes yo se lo presumo que piensan y sienten lo mismo que yo. Lo dije en el G20 hace una semana, y lo dije en el G7 en Múnich hace un año cuando la guerra recién empezaba. ¿Cuánto tiempo más vamos a soportar que el FMI siga las tasas que le impone el gobierno norteamericano a través de su reserva federal y encima aplique tasas de sobrecargo en países como Ecuador, Barbados, Argentina, Egipto, Ucrania? ¿Tanto les preocupa Ucrania que le cobran semejante

Esto hay que cambiarlo porque de otro modo el mundo no va a ser el mundo que nos merecemos. El mundo sigue teniendo un mundo dominante y uno dominado y eso hay que terminarlo de una vez para siempre. Si nosotros actores del sur global tenemos en este momento una enorme herramienta, porque en el sur está aquello que el mundo central está necesitando: necesita alimentos, los que se producen en América del Sur y en muchos lugares del hemisferio sur, necesitan energía, las que están en los países árabes, los de Argentina que es la segunda reserva de gas no convencional del mundo. Necesitan del litio, pero sepan todos que las dos terceras parte del litio del mundo se concentran en Bolivia, Chile y Argentina. Tenemos una enorme oportunidad de exigir igualdad. Todo esto ocurre mientras en ese cambio de época se da también una revolución tecnología y la revolución tecnológica no puede condenarnos una vez más. Nosotros somos países que hemos sabido desatollar la ciencia y la tecnología, vengo de una pis que ha desarrollado la ciencia y la tecnología como pocos en el mundo, ha logrado desarrollar una semilla de trigo transgénica para que crezca en lugares donde el agua escasea, vengo de una pis que hace centrales nucleares para dar energía

nuclear, vengo de un país que ha desarrollado una energía nuclear con fines pacíficos para la atención médica del cáncer, vengo de un país que pone satélites en órbita y que está construyendo su propio cohete propulsor para no tener que tirarlo más en la Florida y poner nuestro satélite en órbita con nuestros propulsores y en nuestro territorio. Todo esto que hicimos en la Argentina, si nos pusimos de acuerdo en hacerlo todos juntos, ¿no sería más valioso? Si coordinamos el esfuerzo todos nosotros, ¿no sería más valioso?.

Está muy claro que vivimos un tiempo donde la revolución tecnológica es imparable, también les aclaro, vengo del país que más unicornios ha creado en América Latina, de un país donde la economía del conocimiento es el tercer exportador de sus exportaciones, no estoy renegando de las nuevas tecnologías, estoy diciendo como sabemos aprovecharlas en conjunto porque las nuevas tecnologías si siguen avanzando así van a traer un enorme problema al sur global, las nuevas tecnologías no son las redes o solamente Internet, que tienen dueños que hacen sus propios negocios, que se meten en nuestras vidas como sociedades que influyen sobre nuestras sociedades, sino también desarrollan inteligencia artificial y robótica y esto saben qué significa? Menos trabajo para seres humanos. ¿Cuál es la respuesta que nosotros vamos a tener preparado para hacerle frente a esa nueva realidad? Ese es el debate que debemos dar y no nos debe asustar porque tenemos la capacidad para enfrentarlo.

Estoy en una isla que se llama Cuba, que hace 60 años sufre un vergonzoso bloqueo por parte de los Estados Unidos, que Estados Unidos ha influido a todo el mundo para castigar durante 60 años consecutivos a esta isla. Pero en esta isla, han desarrollado medicina, ciencia, la vacuna del Covid en absoluta soledad y con mucho esfuerzo. No hay científicos en Cuba?. Por supuesto que los hay, ¿no podríamos unirnos a los esfuerzos de Cuba, Argentina, Brasil, para dejar de la ciencia y tecnología de otros?.

En mi país hay candidatos que me quieren suceder en la presidencia que dicen que la Argentina no está para producir ciencia y tecnología? Mentira. Tenemos que producirlo nosotros, debemos hacerlo nosotros, tenemos los científicos, los técnicos y los mismos problemas, sabemos lo que debemos atacar, si somos conscientes de todo esto todo va a ser más fácil. La Argentina tiene el privilegio de tener 5 premios nobeles en su historia, han sido hijos de las universidades públicas, si algo estamos orgullosos los argentinos es de la educación gratuita y pública, como la tiene Cuba.

Bernardo Houssay, que es uno de los premios nobeles que tuvo la Argentina, repetía que el desarrollo científico de Latinoamérica era tan importante como el de la Argentina. Si América Latina progresaba y se desarrollaba, la Argentina se desarrollaba a la par de su continente, y decía algo más cuando nos quieren hacer creer que nosotros no estamos en condiciones en invertir en ciencia, lo verdaderamente caro no es la ciencia sino la ignorancia, lo caro es la falta de educación, de desarrollo científica, la falta de tecnología, eso es lo que sale caro.

Yo creo que lo que estoy diciendo podemos hacerlo y como es un cambio de época tenemos que hacernos dueños de nuestro futuro, poder manejar este presente y cambiar el futuro para que nos sirva a nosotros, somos muchos representantes de las Naciones Unidas, que pasa si todos nosotros unimos nuestros votos votando los cambios que las Naciones Unidas reclaman porque sus organizaciones han quedado atrás. Estamos ante una organización mundial de

comercio que lee como los alimentos se han convertido en commodities y empiezan a hacer objeto de especulación financiera y nada hacen mientras la FAO anuncia que va a haber una hambruna de 400 millones de seres humanos. ¿Qué es este mundo? ¿Cómo funciona este mundo?. Yo siempre recuerdo a un político de la Argentina a quien quise mucho y con quien milité en mi juventud que se llamaba Antonio Cafiero, y tenía una frase que yo siempre hice propia.

La verdad es que todo lo que yo estoy diciendo, muchos de ustedes pueden sentir que es una utopía y la utopía parece siempre algo irrealizable, algo que está en nuestro ánimo, en nuestra cabeza, pero que no se puede realizar. Un sueño, el sueño de un loco.

Pero Antonio decía "Cuando uno sueña solo, solo sueña. Pero cuando uno sueña con otros puede cambiar el mundo". ¿Qué pasa si soñamos todos juntos en cambiar esta realidad? ¿Qué pasa si el sur una vez se doblega, se levanta y dice basta de tanta injusticia? ¿Por qué no va a poder cambiar esta realidad si lo hacemos todos en un día?

Las palabras que acabo de decir de Antonio y con esto termino, me recuerdan a algunas palabras de Fidel Castro, estoy en su tierra, dijo Fidel cuando hubo que construir caminos sobre el mar, piedra sobre piedra. Fidel eligió a hombres del pueblo para llevar adelante tamaña empresa. Las grandes obras, dijo Fidel, las diseñan los ingenieros, pero las llevan adelante los soñadores. Como decía Antonio, como decía Fidel: necesitamos muchos soñadores hoy persiguiendo el sueño de un mundo más justo y más igualitario.

Muchas gracias.